

“Agricultura Familiar y Desarrollo Rural en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNLP. Una experiencia de docencia-acción-reflexión”

Autores: Barros, Mariana; Dumrauf, Sergio; Fontana, Paula y Principi, Guido.

En el año 2006 se comenzó a ponerse en práctica un nuevo plan de estudios para la carrera de Ciencias Veterinarias en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de La Plata. En el marco de dicho plan, los estudiantes deben optar por dos cursos de carácter optativo entre una serie de ofertas de los mismos. En este contexto, en el año 2007 la Cátedra de Economía Agraria genera la propuesta de curso optativo: “Agricultura Familiar y Desarrollo Rural”.

Dicha propuesta es considerada innovadora dado que en ninguno de los cursos de la carrera, tanto obligatorios como optativos, se desarrollan contenidos relacionados a la Agricultura Familiar o al Desarrollo Rural. A partir de ese diagnóstico, se visualiza la necesidad de generar un espacio de formación con estudiantes interesados en este enfoque de trabajo. Por lo tanto, los contenidos, prácticas y vivencias abordados en el curso, los acerca a las realidades socio-productivas de sus zonas.

En el curso se abordan temas como Soberanía Alimentaria, Agroecología, Economía Social, Tecnologías Apropriadas, Zoonosis y Tecnologías de Alimentos, grandes ejes de trabajo que se plantean en el dictado de manera introductoria y que atraviesan a la Agricultura Familiar e impactan en procesos de Desarrollo Rural regionales y nacionales.

La metodología de formación en el curso consiste en que las Organizaciones de Productores y Extensionistas de la región, dicten clases de manera participativa, con dinámicas grupales de formación y con la finalidad de aprendizaje, en dónde el afuera (la realidad compleja), muestra y enseña las experiencias de acción que intentan resolver los problemas de la Agricultura Familiar. Por otra parte, algunas de las clases que tienen como eje las tecnologías apropiadas, se realizan en los predios de productores, quienes generan innovaciones importantes que se discuten y trabajan con los estudiantes del curso. Por último, la evaluación del curso consiste en un trabajo final que los estudiantes deben realizar con una organización de

productores, en dónde deben tomar ejes teóricos y prácticos desarrollados en el curso, que atraviesen y problematicen la acción de dicha organización, planteando en la conclusión final, un análisis particular de la situación analizada.

El principal objetivo planteado en el curso es la formación de profesionales críticos, con una mirada amplia de la realidad, en la que no solo se plantea la formación como profesionales, sino también como personas que van a trabajar en una realidad compleja y contradictoria, en dónde en el centro de esa realidad está la reproducción de la familia productora y las tensiones en las organizaciones en las que ellas participan.

Se cree que el curso, es un importante paso en este sentido, no solo desde lo institucional, en donde la facultad hace visible un sector excluido que no lo tenía en cuenta desde la docencia, la investigación y la extensión, sino también desde lo vivencial, dado que cada estudiante que realizó la actividad docente, aprendió, conoció, vivió el día a día desde adentro, y no solo teniendo en cuenta la realidad productiva, sino también la vida y la cultura de los productores familiares.

Como innovación acerca del dictado del curso en el año 2010, se realizó una pasantía como experiencia vivencial, en comunidades campesinas pertenecientes al valle de Luracatao. Dicha pasantía fue realizada por parte de los estudiantes que realizaron el curso y su finalidad principal fue poner en tensión los conceptos teóricos visto durante el desarrollo del mismo.

Se pudo evidenciar el resultado de “vivir lo aprendido en el espacio áulico”, ya que de los informes entregados por los alumnos como resultado final de la pasantía y evaluación final del curso, las reflexiones volcadas por los estudiantes permiten dar cuenta de que el objetivo planteado por la actividad. Se cree que esta como tantas otras instancias de aprendizaje que se dan en el seno de la sociedad, son fundamentales para contribuir a la formación de personas (desde cualquier disciplina y específicamente de la medicina veterinaria), comprometidos, concientes tanto de las necesidades de su entorno como en los aportes profesionales que se puedan realizar.